

A la memoria del Ex magistrado Bernardo van der Laat Echeverría

María Alexandra Bogantes Rodríguez(*)

Lo conocimos hace más de veinte años cultivando el pensamiento, transmitiendo su conocimiento y entusiasmo por el Derecho Laboral, en la Facultad de Derecho de la Universidad de Costa Rica, de la que fue catedrático y Decano. Un gran jurista, reconocido a nivel nacional e internacional.

Sus alumnos y alumnas lo recuerdan como un maestro ejemplar, siempre atento a las necesidades de sus estudiantes, no dejando pasar una oportunidad para estimularlos, mostrando la gama de posibilidades para alcanzar las más apreciadas metas, por más lejanas que éstas parecieran.

Luego, con gran señorío ejerció sus funciones como magistrado de la Sala Segunda de la Corte Suprema de Justicia; siendo siempre consecuente con su pensamiento: hacía y expresaba exactamente lo que pensaba, aún y cuando esa asertividad le deparara no pocos inconvenientes.

Se ganó el respeto y admiración de quienes compartieron con él la enorme responsabilidad de regir los destinos del Poder Judicial, pilar de nuestra democracia, en el cual resta mucho por hacer y por rectificar.

Fue un verdadero amigo, quien ayudó a muchos a crecer como personas y como profesionales, que daba paz en los momentos de tribulación, impulso para hacer frente a los retos y humildad para aceptar las decisiones del Creador, compartiendo de corazón las alegrías y las tristezas.

Hoy, el maestro ejemplar, el gran juez, el querido amigo ha partido, ya no está físicamente entre nosotros, pero su legado permanecerá por siempre, como una llama aún más viva, para iluminar nuestro camino y el de todas aquellas personas que están comprometidas con la construcción de una Costa Rica mejor. Aquella donde prevalezca el trabajo y no la violencia. La eficiencia y la disciplina en vez del conformismo y la mediocridad. En donde prevalezca la solidaridad y el compromiso en vez del individualismo egoísta. En donde prive la valentía en vez de la acomodada pasividad.

¡Qué la semilla que don Bernardo van der Laat Echeverría sembró siga germinando! ¡Qué con su ejemplo y el de todas aquellas personas, que han luchado por mantener y enaltecer los grandes valores que caracterizan el ser costarricense, seamos capaces de levantar nuestras voces y trabajar incansablemente en la salvaguarda de este querido país!

(*)Letrada y Magistrada Suplente de la Sala Segunda de la Corte Suprema de Justicia.